“En París actué en el programa televisivo *Le plus grand cabaret du monde, que es el mejor programa europeo de variedades, y allí estaban varios artistas del Circo del Sol, o como yo los llamo, ‘mis teloneros’*”

El coche lo vendí. Sin apuntes ya no tenía valor. Lo de que se gana pasta en la tele es verdad, el otro día se llevaron un dinerón en el *Pasapalabra*.

Lo que sí se gana es popularidad, creo que lo has ‘pasado mal’ en alguna ocasión...

Por la noche la gente bebe y, como te pillen por banda, no te sueltan porque de repente eres “su mejor colega”.

¿Se puede salir uno del personaje y ser una persona más?

Yo por la calle soy uno más, no voy saltando ni gritando, que estoy mayor y me canso.

En serio, pero tienes necesidad de hacerlo en alguna ocasión...

Pues el día que nació mi hija hubo momentos en que hubiéramos preferido ser anónimos, sobre todo cuando estaba mi mujer abierta de piernas dilatando y no paraban de entrar enfermeras pasando de ella y preguntándome si era el de la tele. Hubo un momento en que entró una (muy maleducada) y directamente me dijo: “¿eres el famoso? es que yo no sé quién eres, pero dicen que sales en la tele, yo es que no veo la tele por eso no te conozco”. Que daban ganas de decirle: “pues mira, si no me conoces no me molestes y déjanos en paz que de tanto abrir y cerrar la puerta hacéis corriente y se va a resfriar mi hija en el útero”.

“El Hormiguero es un lugar donde pase lo que pase, te haremos sentir bien”. Con lo difícil que es eso... ¿Cómo se logra mantener el listón de la diversión tan alto noche tras noche?

Con ilusión y porque nos gusta lo que hacemos. Hacemos el programa que nos gustaría ver, pero como lo hacemos, no lo vemos... ¡Qué injusto!

¿En algún momento creíste que el buen rollo de un programa despertador como *No somos nadie* (el germen del actual equipo de *El Hormiguero*) podría triunfar en la vorágine del *prime time* televisivo?

No, pero afortunadamente Pablo Motos sí.

Y de eso a lograr que Will Smith se cante el “*Torrito bravo*” del Fary en directo. Dinos la verdad, eso estaba preparado...

Hombre, le pedimos que lo cantara y no tuvo ningún problema en hacerlo. Lo que nunca esperábamos es que lo hiciera tan bien y que luego se pusiera a rapearlo. Por cierto, Will Smith nos ha mandado una carta diciéndonos que se lo pasó pipa.

Y de eso a lograr el premio más importante de la televisión internacional, *La Rosa de Oro 2009*... Qué subidón, ¿no?

La verdad es que sí. Sobre todo es una forma de reconocer el enorme esfuerzo que realiza el equipo.

Porque el cariño y el reconocimiento del público está muy bien, pero que te reconozcan de este modo debe ser un privilegio.

Es un honor.

Por cierto, ¿crees que puede ser también un reconocimiento tácito a una forma más limpia, menos estridente, de entender el entretenimiento en la televisión?

Ojalá. Nosotros creemos que se puede entretener a la gente y enseñarle cosas sin recurrir al mal rollo y a los trapos sucios.

Y en medio de la locura colectiva del programa aparece, “*Jandro, el calvo de El Hormiguero*”...

Pues sí, la verdad es que soy el calvo, aunque dentro de 50 años, en el programa destacará el que tenga pelo. Cuando te quedas calvo nunca crees que eso te vaya ayudar tanto. Si ahora me saliera pelo, me lo afeitaría y no se lo diría a nadie.

¿Qué se siente instantes antes de que Pablo Motos te nombre y tengas que salir con el artilugio de turno a hacer reír?

Pues generalmente estoy en el lateral echándome unas risas con Flipy y con Marrón...

Si yo te digo: *Nada x aquí*, tú qué me contestas.

Que fue la leche.

Vaya, si antes hablábamos de formas de entender la televisión y de proyectos arriesgados *Nada x aquí* es un exponente de ambas cosas. ¿Cómo surgió?

Lo idearon Jorge Blass, Luis Piedrahita y Rodrigo Sopeña. Hacía muchísimos años que no había un programa de magia a nivel nacional y cubrimos ese hueco.

¿Qué hace un Ingeniero de Telecomunicaciones como usted en ese lado de la pantalla?

No lo sé bien... Supongo que comunicar por la tele o como ellos lo llaman “telecomunicar”.

Antes de hablar de otra cosa ¿Es cierto que hubo un día en el que valían más tus apuntes de teleco que tu propio coche?

(*Ríe*) Una noche me abrieron el coche y me robaron los apuntes. Fue algo tan extraño que lo escribí y lo mandé al Club de la Comedia donde participé en el concurso de monólogos. Fue mi primer monólogo. Ya sabes, una cosa llevó a la otra y ahí estamos... Nunca podré agradecerles lo suficiente que me robaran esos apuntes.

¿Por qué nos hacen gracia las historias que nos contáis en los monólogos? Total, si son cosas de lo más corrientes...

En general porque te sientes reflejado y piensas: “Vaya a mí también me ha pasado”. Aunque en lo del robo de los apuntes era más por lo disparatado de la historia...

Ahora valdrá más tu coche... ¿O eso de que en la tele se gana mucha pasta es un mito?